

Este incremento en la participación de las empresas con origen en dichos países asiáticos, principalmente de China, dentro de las ETs más importantes de la economía mundial, puede considerarse como un indicio de un cambio cualitativo progresivo hacia el desarrollo y dominio de actividades centrales dentro de la división internacional del trabajo.

En suma, el análisis de los indicadores expuestos en los puntos 2.1, 2.2 y 2.3 nos permite decir que, si bien China aún no ha logrado mejorar su estatus dentro de la jerarquía de riqueza, como sí lo hicieron los antecesores asiáticos que iniciaron el relevo de EE.UU. como centro dinámico de acumulación del sistema-mundo capitalista, el crecimiento de su economía se encuentra asociado a la sofisticación, incorporando crecientemente tecnología de punta a su estructura productiva. Este *upgrading* ofrece un horizonte promisorio para los países asiáticos cuyo dinamismo, actualmente motorizado por China, pareciera mantenerse sobre la senda del desarrollo de actividades centrales dentro de las múltiples cadenas de mercancías que componen la división internacional del trabajo.⁸ Asimismo, este comportamiento excepcional de ciertos países asiáticos convertidos en centros dinámicos de acumulación de la economía-mundo actual abre el interrogante respecto de cómo se ha vinculado al despliegue del SG en su conjunto y a sus vinculaciones internas que se conforman a partir del dinamismo asiático.

3. El SG, explorando su emergencia y dinámica interna

Para indagar en los interrogantes presentados en el apartado anterior; en el presente se procura avanzar en el estudio de: *a)* la evolución del SG en su conjunto a partir del dinamismo del EA —principalmente sustentado en China, Corea del Sur y Taiwán—; *b)* las relaciones que tienen lugar al interior del mismo entre AL y el EA; para, finalmente, *c)* plantear las limitaciones/potencialidades que, a partir de lo relevado en *a)* y *b)*, se presentan para tender hacia una organización del sistema mundial menos jerárquica, que viabilice el desarrollo de AL.

3.1. Relaciones Sur-Sur y su convergencia con el —ralentizado— Norte

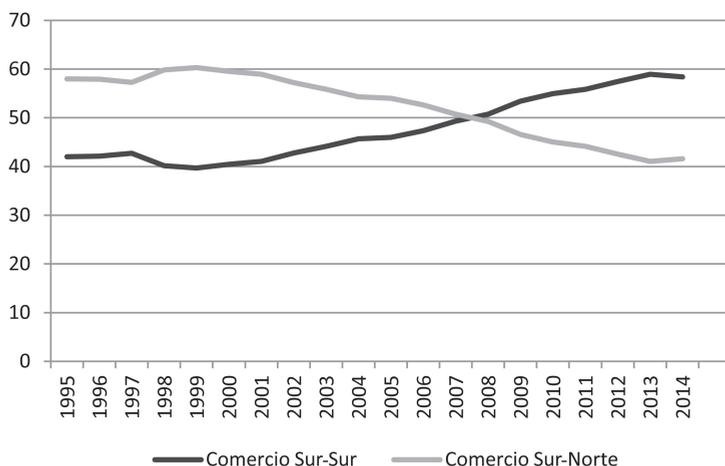
De acuerdo con el desarrollo del punto precedente, puede observarse que ciertos países del EA, actualmente motorizados por China, se han posicionado como el centro dinámico de acumulación capitalista a escala planetaria. Desde este particular posicionamiento, han estimulado el crecimiento del resto del mundo, especialmente de los países pertenecientes al SG, con los que han estrechado vínculos comerciales y financieros.

En términos de relaciones comerciales, tuvo lugar un fuerte incremento de las transacciones entre los países dinámicos asiáticos, África y AL, constituyendo ac-

8. No obstante, en este punto es necesario resaltar que el Estado chino, a diferencia de los Estados de los anteriores países dinámicos del EA, presenta ciertas falencias en términos de sus estructuras y capacidades para direccionar el proceso de acumulación y generar niveles de endogeneidad y dinamismo en su entramado productivo que pueden dificultarle el acceso al control de actividades centrales en las cadenas de mercancías (Beeson, 2009).

tualmente la fuente de crecimiento del comercio mundial. Según estimaciones de la CEPAL (2010), es la primera vez en la historia del sistema capitalista que las vinculaciones comerciales observadas a través de las exportaciones muestran claramente que el vínculo Sur-Sur supera al flujo de intercambios Norte-Sur. En tal sentido, mientras que a mediados de los años noventa el intercambio Norte-Sur representaba el 60 % frente al 40 % de la relación Sur-Sur, esa cifra aparece claramente invertida casi dos décadas después (Gráfico 14). Asimismo, si se tiene en cuenta la caída de los flujos intercambiados entre las economías avanzadas en el total de los intercambios en ese período, resulta claramente previsible que el comercio entre los países periféricos superará al intercambio entre los países centrales (CEPAL, 2011a).

GRÁFICO 14. Flujo de exportaciones Sur-Sur y Sur-Norte de todos los países (período 1995-2014)



FUENTE: elaboración propia con base en datos de UNCTAD (2015).

Si centramos la atención en la relación entre AL y el bloque más dinámico del SG—el EA— podemos observar que entre ellos se ha establecido un estrecho vínculo comercial, cuyo crecimiento ha sido incluso mayor que el intercambio entre los países centrales. Tanto las importaciones como las exportaciones latinoamericanas desde y hacia China han crecido a tasas inigualables respecto de cualquier otro socio. Como resultado de las relaciones comerciales establecidas entre la región y China durante los últimos años, el país asiático se ha convertido en el segundo origen principal de las importaciones y el tercer destino principal de las exportaciones de América Latina (CEPAL, 2015).

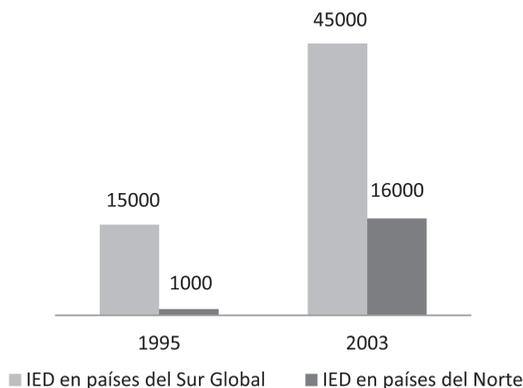
En lo que respecta a los flujos financieros, a partir de la última crisis en 2008, los países del SG han ganado terreno en cuanto a captar grandes cuantías de IED. Pero, a su vez, y respondiendo a su implicación en el dinamismo del proceso de acumulación capitalista, se han consolidado no solo como receptores sino que han incrementado su rol como emisores de la misma. Los países tradicionalmente periféricos, y con múltiples déficits en su conformación para atraer el capital, pasaron a captar para el año 2010 más de la mitad de las entradas de IED mundiales. China ha

sido el país que más capital extranjero ha atraído, seguido en segundo lugar por India, mientras que Brasil y México se encuentran en el sexto y decimonoveno puesto respectivamente, siendo los receptores más importantes dentro de AL (CEPAL, 2010).

Por otra parte, en lo que respecta a la IED proveniente del SG, esta incrementó sus volúmenes, adquirió mayor protagonismo en la escena mundial —de una participación del 5 % en 1990 sobre el total de la IED mundial, pasó a representar en 2010 el 25 % de la misma. El dinamismo del EA ha tenido mucho que ver en este desarrollo y llegó a contribuir en 2010 en un 66 % del total de la IED del SG, siendo China el país con mayor participación relativa (30 %) (UNCTAD, 2012).

A su vez, este crecimiento de la IED del SG ha estado orientado particularmente hacia la periferia del sistema-mundo. Como puede observarse en el Gráfico 15, si bien la cuantía de la inversión de países del SG ha experimentado un considerable incremento hacia ambos bloques —Norte y Sur—, en el período 1995-2003 dicho indicador se triplicó en el caso de los países periféricos, lo que pone de manifiesto el estrechamiento de la vinculación Sur-Sur.

GRÁFICO 15. Evolución de la IED de empresas del SG por bloque de destino (1995 y 2003) en millones de dólares

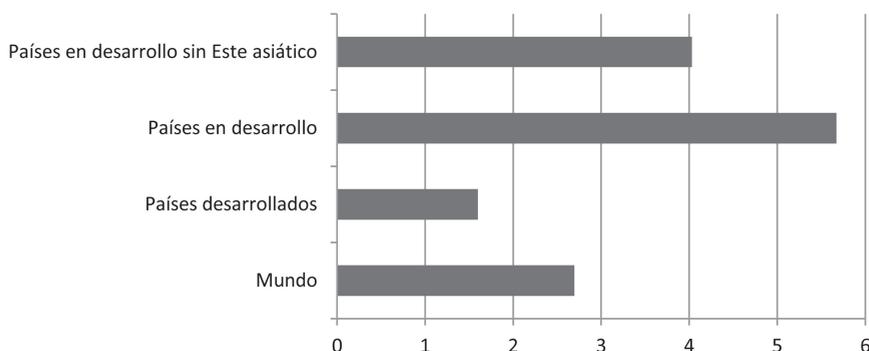


FUENTE: elaboración propia con base en datos de CEPAL.

Es importante resaltar que, si bien China invierte la mayor cantidad de dinero dentro de su continente, AL ya se sitúa a la vanguardia de los destinos de IED del país asiático, aunque también África ha comenzado a ser un importante destino de sus excedentes, principalmente Sudáfrica (Santiso, 2008). En este contexto, el fortalecimiento de los vínculos comerciales y financieros que comienza a configurarse entre AL y el EA, prefigura un escenario favorable para fortalecer aún más los vínculos económicos existentes. La CEPAL, en su informe 2011 (2011a) estimó que gran parte del funcionamiento de la economía mundial dependerá cada vez más del dinamismo de las economías periféricas y de las inversiones Sur-Sur.

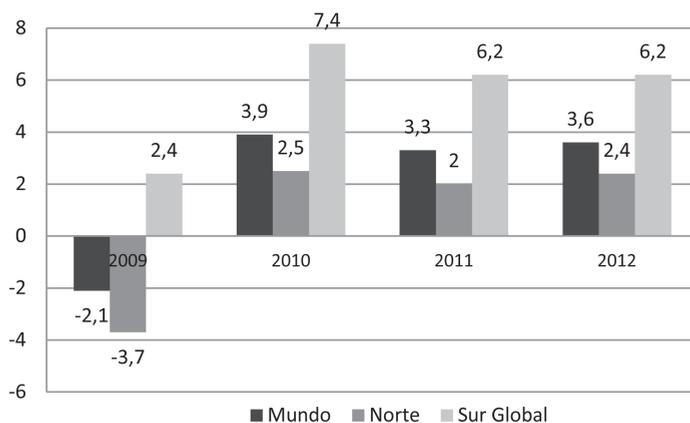
Ahora bien, esta mayor relación tanto a nivel comercial como de inversiones entre los dos bloques, traccionada por el dinamismo de los países asiáticos, tiene lugar sobre la base de un fuerte crecimiento de los mismos. Si observamos lo que va de la década del reciente siglo, el SG arroja cifras claramente superiores, tanto respecto del NG como, en menor medida, y producto de su crecimiento, del mundo en

GRÁFICO 16. Tasas de crecimiento promedio. Mundo, Norte/Sur, Sur sin EA. AL/África (2000-2012)



FUENTE: elaboración propia con base en datos de UNCTAD (2012).

GRÁFICO 17. Tasas de crecimiento del PIB, por bloque de países (2009-2012)

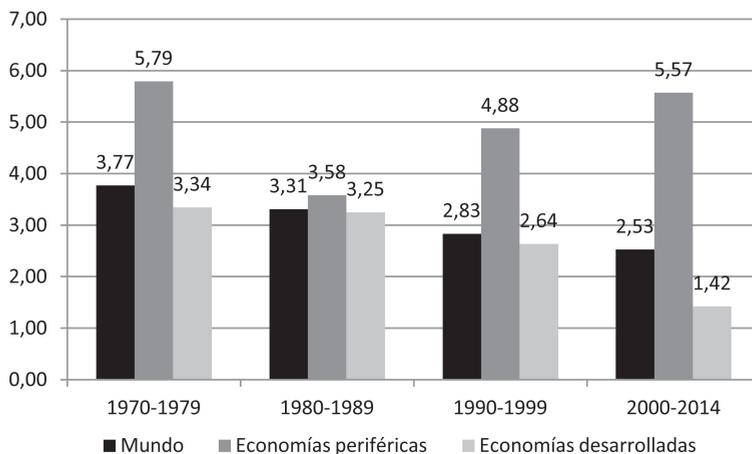


FUENTE: elaboración propia con base en datos de CEPAL (2012).

general. Dicho crecimiento, no resulta atribuible solo al dinamismo asiático, sino que, como se ve en el Gráfico 16, AL y África mostraron también altos *performances* en sus tasas de crecimiento.

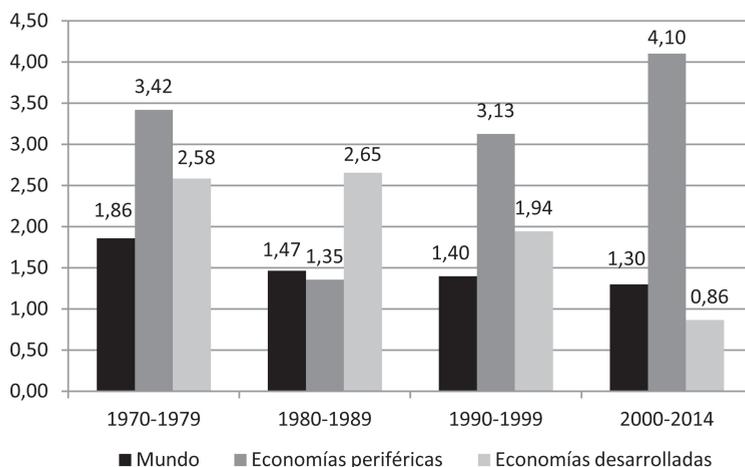
Sustentado en ese dinamismo, el SG ha mostrado una mayor fortaleza ante la crisis global disparada con posterioridad a 2007/2008 (ver Gráfico 17). Así, tal como se expone en el Gráfico 18, mientras los países que representan el NG tuvieron desde la década de los noventa tasas de crecimiento por debajo del promedio mundial, los países que expresan el SG han profundizado sus tasas de crecimiento por encima de ese promedio, que ya se visualizan en la década de 1970 e, incluso, como se observa en el Gráfico 19, han superado desde los noventa las tasas de crecimiento per cápita del centro, el que, por su parte, ha tenido con relación a este crecimiento un comportamiento muy por debajo del promedio mundial.

GRÁFICO 18. Tasas de crecimiento del PIB, por bloque de países (1970-2014)



FUENTE: elaboración propia con base en datos de UNCTAD (2015).

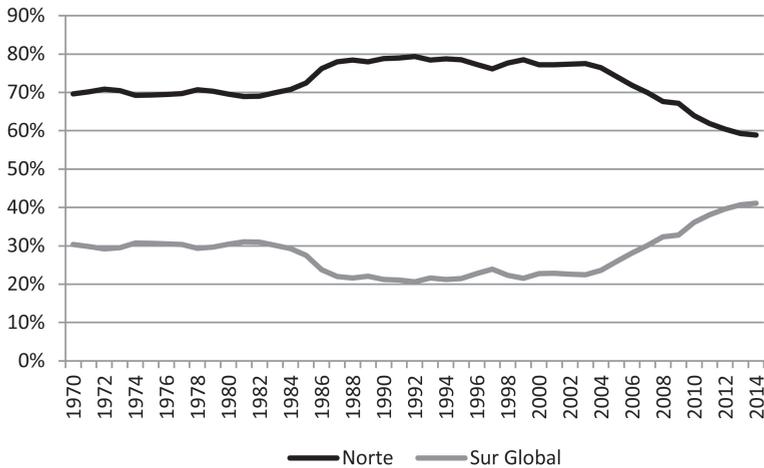
GRÁFICO 19. Tasas de crecimiento del PIB per cápita, por bloque de países (1970-2014)



FUENTE: elaboración propia con base en datos de UNCTAD (2015).

Este proceso de dinámico crecimiento que evidencia la periferia, con tasas que superan a las de los países centrales, resulta en un escenario de igualación con respecto al NG en términos de la aportación de valor a la economía mundial. El Gráfico 20 (ver página siguiente) permite dar cuenta de ello. Como resultado de ese dinamismo, la participación en el PIB total del NG y del SG mantuvo marcadas diferencias a favor del primero en las tres últimas décadas del pasado siglo, diferencias que, incluso, sufrieron una ampliación a partir de la década de 1980, cuando el SG solo participaba con poco más del 20 %. Sin embargo, ello encontró una clara reversión a partir del presente siglo, mostrando valores luego de una década y media que van camino hacia una convergencia.

GRÁFICO 20. Evolución de la participación en el PIB global por bloque de países, en dólares paridad poder adquisitivo 2005



FUENTE: elaboración propia con base en datos de UNCTAD (2015).

3.2. Especificidades de la relación Sur-Sur: explorando trayectorias diferenciadas

Anteriormente hemos destacado que el SG como un «todo» comienza a evidenciar una tendencia convergente con los países centrales en los últimos años en términos de su participación en la producción mundial. No obstante, también debe resaltarse la particular tracción ejercida por los países dinámicos del EA en este proceso de convergencia. Por lo tanto, en este punto, reconociendo que el dinamismo del EA estimuló el crecimiento del resto del SG, nos proponemos indagar las trayectorias diferenciadas que se han generado al interior del SG, aunque poniendo especial énfasis en los contrastes entre AL y el EA.

A pesar de que tanto AL como el EA se han mostrado muy dinámicos con posterioridad a la crisis financiera internacional de 2008, este último ha mostrado un desempeño ampliamente superior a la *performance* latinoamericana. En este sentido, el Gráfico 21 da cuenta del diferencial en el crecimiento del PIB per cápita registrado en AL y en los países dinámicos del EA divididos en tres períodos de veinte años cada uno. En el primero, que abarca desde el año 1950 hasta 1970, si bien ambas tasas presentaban cierta cercanía, se observa la divergencia en la tasa del EA debido al fuerte crecimiento ostentado por Japón luego de la finalización de la Segunda Guerra Mundial. En el segundo período analizado, desde 1971 a 1990, y bajo la nueva división internacional del trabajo, se observan tasas ampliamente dispares, lo cual denota las distintas formas de insertarse al nuevo contexto que tuvieron ambos bloques de países. Por el lado asiático, países como Corea del Sur y Taiwán continuaron con el modelo de desarrollo japonés orientado a la exportación y con altas tasas de crecimiento, mientras que AL transitó un período de industrialización sustitutiva de importaciones que quedó trunco, dando lugar al estancamiento en los años ochenta (Palma, 2003). Finalmente, en las dos últimas décadas, la tasa del EA continúa *in crescendo*, esta vez por el fuerte impulso que comenzó a